

Páginas Locales del Área Sudamérica Noroeste

Mensaje de los líderes del área

Debemos seguir las instrucciones

Élder René Cabrera

De los Setenta



Durante el transcurso de mi vida, he tenido la oportunidad de viajar continuamente y muchos de estos viajes han sido por avión. Cada vez he visto que, cuando el personal de la aerolínea -siguiendo un procedimiento regular antes de despegar- está dando las instrucciones a seguir en caso de presentarse una emergencia, el resultado siempre es el mismo.

Muy pocas personas prestan atención real a las indicaciones. Posiblemente porque están confiadas, sabiendo que los riesgos son mínimos. Sin embargo, en una ocasión tuvimos una situación inusual y difícil estando en pleno vuelo, a más de 30.000 pies de altura y comprobé que invariablemente, la primera reacción es la incertidumbre y luego, la desesperación agravada al enfrentar una realidad donde uno no puede hacer nada sino simplemente aguardar lo inevitable.

Este, es un estado claramente señalado en las escrituras “Sin profecía, el pueblo se desenfrena” (Proverbios 29: 18). Los profetas a través de todos los tiempos, al igual que un asistente de vuelo en un avión, continuamente dan instrucciones para estar a salvo en todas las circunstancias y contingencias que arriesguen nuestra existencia terrenal y espiritual.

Haciendo una analogía, nuestra existencia terrenal también es como un viaje dentro del plan y es muy importante escuchar, aprender y seguir las instrucciones que nos permitan llegar a salvo a nuestro destino eterno. Sin los principios del evangelio como instrucciones y guía, - igual dentro del avión- confiamos en nuestra propia prudencia y capacidad para dirigir y resolver nuestras necesidades sin acudir a la ayuda divina.

Nuestro viaje en la vida, está claramente determinado por nuestro Padre Celestial, “Porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre”. (Moisés 1:39).

Esta declaración y firme propósito no cambiará ni se modificará. La primera parte, la inmortalidad, es gratuita y disponible para cada hijo e hija de Dios. Ya está cumplida a través del poder habilitador de la Expiación infinita de nuestro Salvador.

La segunda, la vida eterna, se hará realidad mediante el cumplimiento y el seguimiento de los requisitos e instrucciones indispensables para obtenerla. Para ello, debemos hacer nuestra parte, “He aquí, ésta es tu obra: guardar mis mandamientos, sí, con toda el alma, mente y fuerza” (D. y C. 11: 20).

La vida terrenal o segundo estado, determinará dónde vayamos, de acuerdo a los resultados de las innumerables decisiones que tomemos en toda la extensión de nuestra preciosa vida, usando el don del albedrío moral.

Las instrucciones primarias y necesarias, están en los mandamientos, los cuales conocemos y debemos esforzarnos en seguir. Sin embargo, debemos reconocer también que la desobediencia a estas preciosas instrucciones nos aleja paulatinamente de nuestro destino divino. Es apropiado preguntarnos... ¿Por qué conociendo los mandamientos no siempre los cumplimos?

Tenemos una guía que nos aclara el por qué... “Por tanto, después de haberles dado a conocer el Plan de redención, Dios les dio mandamientos...” (Alma 12: 32). Si no conocemos, entendemos, y ganamos un testimonio firme e invariable acerca de este maravilloso Plan de Redención, no tendremos la motivación de buscarlo y ganarlo justamente obedeciendo los mandamientos e instrucciones contenidas en él.

Con el poder, la autoridad y las llaves del divino Sacerdocio, plenamente restaurados sobre la faz de la tierra en esta última dispensación, debemos obtener las bendiciones de todas las ordenanzas que nos habilitan paso a paso para obtener la vida eterna.

La palabra Ordenanza tiene su raíz en otra que es simplemente ORDEN, una secuencia natural y segura de lograr un crecimiento y madurez que se inicia luego de ser bautizados y confirmados, siendo como niños, libres de pecado habiendo sido perdonados. Luego de lo cual, debemos seguir fieles para obtener el Sacerdocio Aarónico y luego el Sacerdocio de Melquisedec y prepararnos para recibir las sagradas bendiciones de la Investidura en un santo Templo del Señor y culminar esta parte del Plan, con la ordenanza más elevada y precisa, sellándonos con nuestra amada Esposa o Esposo y nuestros hijos.

Luego viene la parte también importante, que a pesar de no ser precisamente una ordenanza, es fundamental e indispensable, me refiero a perseverar hasta el fin; entendiendo que el fin, será el último día de nuestra permanencia en esta tierra.

Ahora bien, cada uno de nosotros sabe perfectamente en qué parte de este Plan de Redención se encuentra, si hay algo pendiente por hacer y cumplir en cuanto a las sagradas ordenanzas, les invito a meditar y tomar las decisiones que permitan seguir las instrucciones para prepararse y cumplir con ellas.

Si nos encontramos en la fase de “perseverar hasta el fin” recordemos que vivimos en medio de un mundo lleno de condiciones adversas, sin embargo, contamos con asistencia y ayuda divinas que nos fortalecerán, nos consolarán y nos animarán para lograr nuestro propósito de obedecer y seguir las instrucciones y los mandamientos de Dios.

Una fuente segura de guía, protección y respuesta para perseverar “bien”, es la influencia del dulce y apacible Espíritu Santo. “Y ahora, de cierto, de cierto te digo: pon tu confianza en ese Espíritu que induce a hacer lo bueno, sí, a obrar justamente, a andar humildemente, a juzgar con rectitud; y este es mi Espíritu. De cierto, de cierto te digo: te daré de mi Espíritu, el cual iluminará tu mente y llenará tu alma de gozo; y entonces conocerás, o por este medio sabrás, todas las cosas que de mi deseas, que corresponden a la rectitud, con fe, creyendo en mí que recibirás”. (D. y C. 11: 12-14).

Debemos confiar cuando nuestra capacidad natural no sea suficiente para seguir adelante para conseguir algo que no podemos ver por nosotros mismos. Debemos obrar, cumplir con todos nuestros compromisos y deberes para con Dios y nuestra familia. Debemos andar humildemente, llenos de fe a fin de estar siempre preparados para ser un instrumento del Señor, si Él así lo precisa.

Y debemos saber que es el Espíritu quien realmente nos dará a conocer...**TODAS LAS COSAS** que son parte de nuestra vida y nos servirán para buscar siempre el reino de Dios.

Expreso mi testimonio, acerca de la importancia vital de no solamente conocer sino de seguir todas las instrucciones a fin de aspirar vivir junto a nuestro Padre Celestial y nuestro Señor Jesucristo quien es nuestro Salvador, el Redentor, y la Luz que iluminará siempre el camino a seguir.

En su santo nombre, Amén.

A pesar de todo, ese deseo aún puede realizarse

Jesús García

Estaca San Félix- Venezuela.

La familia García estuvo menos activa por varios años y en diciembre un accidente de tránsito terminó con la vida del padre de ellos por lo que Jesús, el único hijo varón, quedó como el sustento de su hogar compuesto por sus cinco hermanas.

Su maestra de preparación misional con el coordinador del SEI lo visitaron para invitarle a salir a una misión de tiempo completo, una difícil decisión en estas circunstancias.

El joven, con lágrimas en sus ojos, dijo que desde su bautismo, a la edad de ocho años, deseaba ser un misionero como los élderes que le bautizaron. Se le hizo ver que ese deseo aun podía hacerse realidad, se le invitó a prepararse, a asistir al curso de preparación misional y a las clases de Instituto. Jesús aceptó la invitación y ahora está asistiendo



a la capilla. Ya envió sus papeles misionales y ahora, espera su llamamiento, acompañado por la fe y apoyo de sus hermanas quienes saben que el Señor les bendecirá siempre y nunca estarán solas. ■

De la universidad a la misión

Edward Quezada Díaz

Barrio San Isidro, Estaca Ica - Perú

Nací en la ciudad de Trujillo y llegué a Ica cuando ingresé a la Universidad San Luis Gonzaga, allí comencé una nueva vida gracias a que conocí a una gran amiga.

Ella era maestra de Institutos en Pisco y fue una maravillosa influencia para mí pues me presentó a los misioneros, quienes me enseñaron el evangelio y me bautizaron el 9 de Junio del 2010.

Me inscribí en Institutos y allí conocí a muchos jóvenes que me apoyaron en la transición de investigador a miembro.

El tema de la misión constantemente rondaba mi cabeza, pero mi padre y algunos familiares se oponían por mis estudios de odontología y porque no sabían nada de la Iglesia. Poco a poco, después de mucha oración, el Señor ablandó el corazón de mi padre, quien finalmente me dio el consentimiento, no sin antes oponerse de muchas formas a mi Fe.

Hoy en día sirvo en la Misión Perú Chiclayo y soy muy feliz con mi llamamiento. “La misión es increíble, aquí hay mucho amor... en la misión todos cambiamos y las metas antes prácticamente no valen nada!”



“Trabajaré duro hasta quemar la última suela de mis zapatos” dije antes de salir a la misión y lo estoy haciendo pues dejé todo por amor al Señor. ■

Un buen ejemplo de dedicación a la Historia Familiar

Pedro José Santos Varea

Barrio Santa Isabel, Estaca Lima, Perú - Santa Isabel

Tení 6 años de edad cuando falleció mi padre y quedé bajo el cuidado de mi abuela materna. “Cuando cumplí 10 años ella me obsequió un par de zapatos tipo botines de color marrón, para que fuera al colegio. Era la prenda de mi mayor adoración, y la cuidé con cariño. Cuando crecí y ya no podía ponérmelos, los colgué con sus pasadores, los cubrí con una tela y, de cuando en cuando, los limpiaba”.

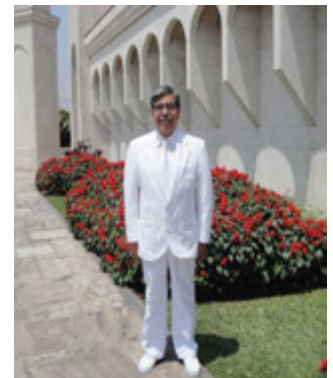
En 1966 viajé a Lima, y dejé la adorada prenda al cuidado de mi abuelita. Ella quedó sollozando por mi partida. Qué doloroso fue ese momento. En 1977 regresé a Huancavelica y la encontré a ella y a mis adorados botines. Ese mismo año falleció mi abuelita.

De regreso a Lima conocí la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, me bauticé el 27 de

Enero de 1985, y fue en la Iglesia que me hablaron de la Historia Familiar. Entonces vino a mi mente el amor por mi abuelita y mis antepasados fallecidos. Empecé la búsqueda y pude unir eslabones perdidos, unir familias dispersas, nombre por nombre, apellido por apellido, paterno y materno.

Hasta la fecha he registrado y he hecho ordenanzas hasta mi 14^o Generación, hice las ordenanzas por los más humildes, hasta los nombres más relevantes de mi familia. En mi historia familiar encontré siete parientes que sirvieron como Presidentes de la República, y otros funcionarios públicos, “fue un sueño hecho realidad.”

Siento gozo por los logros obtenidos los cuales me permiten seguir buscando a mis antepasados. En ocasiones voy al templo hasta tres veces por semana a



Ejemplo.- Desde que conoció el evangelio el hermano José Santos Varea no ha dejado de trabajar por sus antepasados.

fin de poder realizar las ordenanzas por mis antepasados y efectuar hasta seis sesiones de investidura.

Mis parientes que fueron Presidentes de la República: Domingo Elías Carbajo (Junio - Agosto 1844); José Balta Montero (1868 - 1872); Mariano Ignacio Prado Ochoa (1876 - 1879); Manuel Candamo Iriarte (1903 - 1904); Manuel Prado Ugarteche (1939 - 1945) (1956 - 1962); Fernando Belaúnde Terry (1963 - 1968) (1980 - 1985) ■

Campamento de las Mujeres Jóvenes de la Estaca Maturín - Venezuela

Glenny Álvarez de Torres, Presidenta de Mujeres Jóvenes de la Estaca Maturín - Venezuela.

El 26 y 27 de Octubre del año pasado llevamos a cabo el Campamento de las Mujeres Jóvenes de nuestra estaca con la asistencia de 43 jovencitas y el lema: "Levantáos y brillad, para vuestra luz sea un estandarte a las naciones". Así celebramos los 100 años de campamento de las mujeres jóvenes en la Iglesia.

Meses antes se les pidió a todas ellas que escribieran en su diario cien bendiciones recibidas del Padre Celestial. En el campamento hicimos un gran cartel donde ellas escribieron sus bendiciones y de verdad, fue muy edificante.

Esta actividad fue una hermosa experiencia que todas siempre recordarán en su vida no solamente porque se divirtieron sino porque aprendieron principios del evangelio que pondrán en práctica en el futuro cuando sean líderes y madres de Sión. ■



Bendiciones.- Felices y con experiencias fortalecedoras terminaron las Mujeres Jóvenes luego del Campamento.

Manos Mormonas socorrieron a damnificados en Valencia, Venezuela.

"Cuando lo hacéis a éstos, a mí me lo hacéis"

Edgar López D.

Servicios de Recursos de Empleo - Caracas, Venezuela

El domingo 21 de octubre del año pasado, el Callejón Caribbean fue inundado por los torrenciales aguaceros caídos en Valencia, Estado de Carabobo. Inmediatamente, se activó el grupo de voluntarios "Manos Mormonas que ayudan". Tomamos la Capilla Los Sauces como centro de acopio. Allí recibimos donaciones de alimentos, lencería y ropa en buen estado.

Las autoridades del Área Sudamérica Noroeste autorizaron la compra de colchones, sábanas, toallas, cloro y detergente, para que también sean donados a los damnificados.



La quebrada El Añil se desbordó y derrumbó varias paredes y a medida que pasaba el tiempo, se veían colchones, muebles, neveras, cocinas, pedazos de concreto, árboles, carros y hasta los bidones de gas flotando en el agua.

En muchos lugares el agua subió hasta cubrir el techo de la mayoría de las casas. Los vecinos de esta zona, donde habitan muchos ancianos y niños, no pudieron salvar sus electrodomésticos, pues estuvieron más concentrados en resguardarse sobre los techos o superficies altas. En medio de las calles se observaba a las familias secando sus muebles al sol y esperando que las autoridades civiles fueran a recoger los escombros.

Pastora Hernández, de 93 años, nunca imaginó que quedaría prácticamente en la calle, esta fundadora del callejón Caribbean, relató que fue la primera vez que ocurre un desastre de esa magnitud en el sector. Ella, al igual que unas 35 familias, perdió por completo sus enseres, electrodomésticos, camas y ropa. Sin embargo, agradeció a Dios por estar viva. "Dios proveerá", expresó.

Tanto los líderes como los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se organizaron en jornadas diarias de ayuda humanitaria, desde el lunes 22 hasta el jueves 25, sirviendo en el centro de acopio. Todos se trasladaban hasta el sitio del desastre para servir los desayunos y entregar las bolsas de alimentos y ropa que cada día se preparaban para las familias damnificadas. Esta experiencia y la ayuda brindada por los miembros elevaron mi testimonio del amor de Dios, de Su Iglesia y de la veracidad del Evangelio Restaurado. ■

Experiencias espirituales

Élder Ever Gavidía Medina
Misión Perú - Cusco

Sentía un gran vacío en mi corazón que se llenó gracias al evangelio. Todo comenzó cuando regresé de la misión, luego de solo seis meses de servicio, por motivos de salud. Mi presidente lo consideró prudente y me dijo que si algún día deseaba retomar la misión lo hiciera después de un año.

Tomé la determinación de que seguiría fuerte en la iglesia, pero aun así sentía en mi corazón un gran vacío que no se llenaba con nada. No entendía muy claro qué era, pensé que al aprender más en cuanto al Évangelió se llenaría ese vacío, así que decidí ir más a menudo a las clases del Instituto de Religión de Lima Norte. Cada vez que participaba en las clases ese sentimiento se hacía más fuerte. Tomé la decisión de orar y ayunar para obtener una respuesta y la obtuve.



Escuché una voz: que volviera a tomar con fuerza la voluntad de retornar a la misión. Así lo hice y actualmente estoy en la Misión Perú-Cusco y entiendo más claramente las experiencias que el Señor me tenía reservadas, son grandiosas experiencias espirituales

que fortalecen mi testimonio. Hay una escritura que me motiva mucho, Moisés 1:39 “Porque, he aquí, esta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre”. ■

Cómo seguir a Cristo

Élder Ricardo Vásquez
Misión Colombia, Bogotá Norte

Muchas veces me preguntaba: ¿Cómo seguir a Cristo? Cuando era hombre joven, yo hacía todo lo que mi padre me decía que haga porque siempre él me enseñaba a hacer lo correcto. Pero, me preguntaba, ¿Cómo mi papá hacía las cosas buenas con tanta facilidad?

Yo era joven y no era pegado a la lectura del Libro de Mormón ni de la Biblia. Mis padres me hacían leerlos para que aprenda cosas acerca de Dios y del amor puro de Cristo pero yo casi no tomaba en cuenta lo que me decían ellos. Jugaba los domingos, a veces me costaba mucho asistir a la capilla, no era constante en las cosas del Señor.

Un domingo me sentí aburrido y decidí ir a la capilla. Sucedió algo muy especial y sentí el deseo de estar allí. Las horas pasaron muy rápido y sentí ese amor que Cristo me daba en cada segundo que pasé ese día. Entonces, hice nuevamente la pregunta ¿Cómo puedo seguir a Cristo? Oré y empecé a ir a la capilla todos los domingos y sin darme cuenta estaba siguiendo a Cristo y procuraba hacer lo que Él hacía.

Si Jesucristo guardaba el día de reposo, yo también lo estaba guardando. Un domingo en la tarde estaba leyendo la escritura de Mateo 10: versículos 38 y 39, cuando lo leí sentí una gran impresión,



pues si quería seguir a Jesucristo tenía que hacer lo que Él mande. Unos meses después envié mis papeles para la Misión. Ahora estoy siguiendo a Cristo sirviendo una Misión. Estoy muy agradecido a Dios y a mi familia que me apoyan en esta obra. ■

La respuesta que marcó mi vida

Camila Sagástegui Cárdenas

Barrio Independencia, Estaca Casa Grande, La Libertad - Perú



Desde pequeña quise ser misionera pues siempre escuché a mis padres contar las experiencias que vivieron en la misión. Pero, por alguna razón descarté esa posibilidad ya que anhelaba casarme.

Sin embargo, sabía que si iba a la misión también tendría la oportunidad de casarme al regresar.

Al pasar los años no dejaba de pensar en el deseo de servir al Señor. Desde los 12 años oraba pidiendo a mi Padre Celestial que adelante la edad de las mujeres, y prometía salir a una misión y servirle con honor.

No hubo un día en que no dejara de pedirle, pero luego pensaba, quizá era algo que no sucedería. Cuando llegó el día de la conferencia, una hermana se me acercó y me dijo que ahora las mujeres podrán servir a los 19 años. Pensé que me mentía, pero luego sentí algo tan fuerte en mi corazón que fue inevitable no llorar. Lloré como una niña pequeña al saber que había recibido la respuesta que esperé por tantos años, aquella conferencia ha marcado mi vida.

Al siguiente día, pasé mi entrevista con mi Obispo y esa misma semana junto con tres jóvenes completé mis papeles. En el transcurso de ese tiempo serví como misionera local y aprendí mucho, de los miembros y de cada misionero, especialmente de mi compañera. Reconozco que hubo momentos de desánimo, y cuando estaba a punto de tomar una decisión, abrí mi Libro de Mormón y encontré una escritura en Alma 26:27, con la cual fui fortalecida y seguí adelante.

Fui llamada a servir como Representante del Señor a la Misión Perú Lima Sur. Estoy agradecida a mi Padre Celestial por esta oportunidad. Su obra es maravillosa y Él nos necesita. Requiere mucho de cada uno de nosotros. Hay mucho que hacer, Él nos ama y está muy agradecido por darle de nuestro tiempo. ■

La mano de Dios nos guía a diario

Wilson Cardoza Novoa

Barrio Samanes 1, Estaca Las Orquídeas – Guayaquil, Ecuador

Hace dos semanas, durante la clase de hombres y mujeres jóvenes en la Escuela Dominical les pedí a los jóvenes que compartieran la manera en que la mano del Padre Celestial había guiado sus vidas durante esa semana. Fue realmente asombroso las experiencias que ellos compartieron.

Uno de ellos dijo que mientras hacía su oración personal, sintió la necesidad de ir a ver a un compañero que no era tan amigo de él. Sin embargo, obedeció la voz del espíritu y fue. Allí se enteró que la mamá estaba muy enferma con cáncer y que su

amigo no sabía qué hacer. Después de consolarlo, regresó a su casa y le contó a su mamá lo que le sucedía y fueron a buscar a la presidenta de la Sociedad de Socorro y al obispo. Ellos visitaron a esta familia que no era miembro y el obispo bendijo a la afligida madre y le ofreció ayuda de acuerdo al plan de bienestar.

He aquí a un joven que supo escuchar la voz del espíritu y fue obediente, que puso en práctica el verdadero espíritu de servicio y que asumió el rol que el Maestro Jesucristo nos encomendó de *“llevar las cargas de otros para que sean más ligeras”*.



Esa tarde el Espíritu Santo se derramó en nuestro salón de clase y aprendimos que Nuestro Padre Celestial en verdad guía nuestras vidas cada día. Me siento grandemente bendecido de ser maestro de estos jóvenes y de que me estén enseñando mucho. Sé que vendrán más experiencias de este tipo durante el año. ■

Seguir a Cristo

Nicole Andrea Rengifo - Barrio Ceibas,
Estaca Calima Cali - Colombia.

Nací en la ciudad de Cali-Colombia, desde pequeña crecí dentro de los principios del Evangelio. Algunas de las cosas que siempre soñé fue entrar en las aguas del bautismo. Me gusta la lámina de Jesucristo en el río Jordán, pues Él me da el mayor ejemplo. Hoy que cumplí 8 años tomé la decisión de bautizarme y seguir el ejemplo de mi Salvador, fue un momento muy especial.

Mi papá Jhon Alexander, poseedor del sacerdocio me bautizó, y en compañía de mi abuelito paterno me confirieron el don del Espíritu Santo y me confirmaron miembro de la iglesia de Jesucristo.

Sé que ahora tengo un compañero fiel que me guía y sé que debo ser obediente a los mandamientos. Cada domingo cuando tomo la Santa Cena puedo recordar tan lindo convenio que hice con mi Padre Celestial. Sé que la iglesia es verdadera. ■



¿Habéis sentido el deseo de cantar la canción del amor que redime?

Angie Marion Pareja Porras
Barrio Chía, Estaca Granada - Colombia

La música es mi fuente de inspiración. La estudio para servirle a mi Salvador en Sión. Tengo el privilegio de ser directora de música en la Primaria y veo como esos pequeñitos aprenden acerca del Salvador. Considero también invaluable los minutos que paso dirigiendo los himnos en la sacramental acompañada por mi hermana al piano.

La música es un arte celestial. He visto cómo una dulce melodía hace rodar lágrimas, trae respuestas, brota una sonrisa, alivia el dolor, llena de esperanza y sobre todo, hacer sentir el amor del Salvador.

Mi testimonio sobre el Plan de Salvación ha crecido a través de los himnos porque he comprendido mi esencia y ha desarrollado mi amor por los demás. Sé que cuando canto

himnos, ellos me ayudan a cumplir los convenios que hice con Dios y su hijo Jesucristo antes de venir a la tierra.

No imagino mi vida sin la música, es una conexión directa con el cielo. Cuando toco mi violín siento que el Espíritu está conmigo. Sé que no es casualidad. Este es mi camino, mi bendición, la oportunidad para servir a los demás, un medio para enseñar el evangelio, un milagro de amor y un llamamiento eterno.

Antes de practicar, oro al Padre ofreciéndole mis manos para que me ayude a transmitir Su mensaje, porque la música en mi vida, es la representación física de Su amor y Sus palabras. Ser músico para mí no se trata de fama ni de ser superior a los demás, mientras yo sepa que Él me escucha, me siento feliz. ■



Sé en quien he confiado

Luis Omar Conde Callejas

Barrio Nuevo Potosí, Estaca Bolivia Alto San Pedro – La Paz, Bolivia

Hace unas semanas mientras me preparaba para la Conferencia General de la iglesia, vinieron a mi mente recuerdos que me hicieron sentir fuertemente el amor que mi Padre Celestial tiene por mí.

Recordar que día tras día “Él” llamaba a la puerta de mi corazón para decirme que nunca estuve solo y que nunca lo estaré. Experiencias buenas, a veces malas, fueron las que trazaron la senda que yo debía seguir.

Cuando tenía 8 años de edad un accidente de tránsito marcó el comienzo de una de las experiencias más hermosas de mi vida. Tenía tres fracturas en una de mis piernas y una enfermera que me daba pocas esperanzas de volver a caminar, a pesar de todo eso, la fe inquebrantable de mis abuelos y tíos que en su desesperación trataban de enseñar a mi familia la importancia de hacer un ayuno, fue un ejemplo para mí.

Recuerdo que ese acto de Fe - el ayuno - se extendió por 48 horas, después de varias intervenciones quirúrgicas y apenas recuperado de la anestesia pregunté: ¿Está ahí mi pierna? Y la cálida voz de mamá decía ¡si hijito está ahí!! . Ese día solo fue el principio.

Años después con la mirada temerosa de unos padres que sabían que su hijo milagrosamente caminaba, estaban detrás del vidrio en la sala de espera mirando el paso firme pero lento de un joven misionero lloroso, lleno de felicidad, amor y sobre todo gratitud, extendiendo el brazo en señal de un hasta pronto.



Los dos mejores años de mi vida pasaron muy rápido, ya faltando pocas semanas para regresar a casa, las quebradas de QUITO-ECUADOR me hicieron recordar lo débil que es mi cuerpo físico, pero aprendí algo más que eso, aprendí que mi espíritu se hacía fuerte porque recordaba en quien había puesto mi confianza. “Mi Dios ha sido mi apoyo, Él me ha guiado entre mis aflicciones, Él me ha preservado, me ha llenado hasta consumir mi carne.....”

Testifico de aquellos que crearon los cielos y la tierra, el Padre Eterno, nuestro Salvador y Redentor el Señor Jesucristo, testifico que si confiamos, Él nos guiará, no importa en qué situación nos encontremos solo debemos confiar, en el nombre de Jesucristo. Amén. ■

Invitamos a aquellos interesados a enviarnos sus artículos sobre su Escritura favorita, y a niños y jóvenes a escribir sus experiencias sobre “Seguir a Cristo”.

noticiaslocales@ldschurch.org.pe

Presidencia de área:

Élder Rafael E. Pino.

Élder Juan A. Uceda.

Élder W. Christopher Waddell.

Editora:

Lucy Torres.

Responsable de Edición:

Moroni Torres.

Envíenos noticias o eventos a noticiaslocales@ldschurch.org

Las fotos favor de enviarlas en archivo “jpg” en una buena resolución y tamaño